

NO TODO LO SE ESCUCHA ES VERDAD



En una sala de museo sumida en la oscuridad, las paredes brillan con frases que alguna vez fueron reconfortantes: “Siempre estaré contigo”, “Las cosas mejorarán”, “Puedes confiar en mí”. Ahora, su luz tenue evoca duda y nostalgia.

En el centro, una escultura de una persona tapándose los oídos transmite el deseo de ignorar verdades incómodas. Pedazos de espejo cubren el suelo, reflejando rostros confundidos que buscan certezas en su propio reflejo.

Susurros ininteligibles llenan el aire, intensificando la sensación de incertidumbre. Al final, un mensaje resplandece: “No está mal escuchar, pero siempre es bueno cuestionar”.

NO TODO LO QUE ESCUCHAS ES VERDAD

En una sala de museo completamente a oscuras, solo unas frases resplandecen en las paredes: **“Siempre estaré contigo”, “Las cosas mejorarán”, “Puedes confiar en mí”**. Estas palabras, que en algún momento transmitieron seguridad y esperanza, ahora flotan en el vacío, perdiendo su significado.

El espectador se encuentra rodeado de promesas que, con el tiempo, dejaron de cumplirse.

En el centro de la sala, una escultura representa a una persona tapándose los oídos, en un intento desesperado de no escuchar más palabras vacías. Su postura transmite una mezcla de frustración, miedo e impotencia. A su alrededor, el aire está cargado de murmullos ininteligibles que se filtran en la mente del espectador, evocando recuerdos de todas esas veces en que se creyó en algo que resultó ser falso.

El suelo está cubierto de pedazos de espejo, reflejando rostros de los visitantes mientras avanzan. Las imágenes que devuelven los fragmentos son confusas y distorsionadas, como si la propia identidad del observador se fragmentara junto con sus certezas. La línea entre la verdad y la mentira se vuelve borrosa, y la sensación de inquietud se intensifica con cada paso.

Al final del recorrido, cuando el espectador está sumido en la duda, aparece un último mensaje en la pared: **“No está mal escuchar, pero siempre es bueno cuestionar y buscar la verdad por tu cuenta”**. La frase, iluminada con una luz tenue, invita a la reflexión. Algunos visitantes se detienen, contemplan el mensaje y vuelven la vista atrás. Otros continúan su camino en silencio, absortos en sus pensamientos, reconsiderando todas las veces en que confiaron ciegamente en algo que, con el tiempo, se desmoronó.

NO TODO LO QUE ESCUCHAS ES VERDAD



En una sala de museo completamente a oscuras, solo unas frases resplandecen en las paredes: **“Siempre estaré contigo”, “Las cosas mejorarán”, “Puedes confiar en mí”**. Estas palabras, que en algún momento transmitieron seguridad y esperanza, ahora flotan en el vacío, perdiendo su significado. El espectador se encuentra rodeado de promesas que, con el tiempo, dejaron de cumplirse.

En el centro de la sala, una escultura representa a una persona tapándose los oídos, en un intento desesperado de no escuchar más palabras vacías. Su postura transmite una mezcla de frustración, miedo e impotencia. A su alrededor, el aire está cargado de murmullos ininteligibles que se filtran en la mente del espectador, evocando recuerdos de todas esas veces en que se creyó en algo que resultó ser falso.

El suelo está cubierto de pedazos de espejo, reflejando rostros de los visitantes mientras avanzan. Las imágenes que devuelven los fragmentos son confusas y distorsionadas, como si la propia identidad.

del observador se fragmentara junto con sus certezas. La línea entre la verdad y la mentira se vuelve borrosa, y la sensación de inquietud se intensifica con cada paso.

Al final del recorrido, cuando el espectador está sumido en la duda, aparece un último mensaje en la pared: **“No está mal escuchar, pero siempre es bueno cuestionar y buscar la verdad por tu cuenta”**. La frase, iluminada con una luz tenue, invita a la reflexión. Algunos visitantes se detienen, contemplan el mensaje y vuelven la vista atrás. Otros continúan su camino en silencio, absortos en sus pensamientos, reconsiderando todas las veces en que confiaron ciegamente en algo que, con el tiempo, se desmoronó.